

Gacetilla N° 24

Jorge Paz¹

Ingresos familiares, pobreza y condiciones de vida de estudiantes universitarios en la provincia de Salta

En este documento presentamos algunas consideraciones en torno a la condición socio-económica de los estudiantes de nivel superior en Salta. Para ello hacemos uso de la información pública más reciente y con mayor cobertura geográfica disponible. El objetivo es conocer esa condición socioeconómica por el reciente debate que se ha planteado en la sociedad argentina, uno de cuyos planteos afirma que las/os estudiantes universitarios provienen de estratos socioeconómicos altos.

Claves

- Las/os jóvenes que asisten a la educación superior pública provienen mayoritariamente de familias de estratos bajos de ingresos.
- Los niveles de pobreza monetaria y pobreza estructural de dichas/os estudiantes son más altos que sus pares que asisten a instituciones con financiamiento privado.
- Los progenitores de la población joven que asiste a la educación superior pública tienen un nivel educativo comparativamente bajo y buena parte de esos jóvenes están superando ampliamente el nivel educativo de sus madres y padres.
- Con todas las limitaciones que presentan los datos disponibles, podemos afirmar, con evidencia empírica respaldatoria, que las instituciones públicas de nivel superior de la provincia de Salta contribuyen a la movilidad social ascendente.
- En consecuencia, el dinero público destinado a este nivel de enseñanza es un mecanismo eficaz para redistribuir ingresos a favor de las clases más desfavorecidas de la sociedad.

1. Introducción

Un fantasma recorre la Argentina; el fantasma del arancelamiento universitario. Se trata de un antiguo debate que hoy ocupa la atención de la sociedad argentina: ¿El estado debe financiar la educación universitaria?

¹ Investigador de Conicet en el Instituto de Estudios Laborales y del Desarrollo Económico (Ielde) de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la UNSa.

¿Por qué sí? Porque la educación universitaria implica ingresos mayores para la población; ingresos que provienen de la mayor probabilidad de encontrar empleos de alta productividad y, en consecuencia, altos salarios. También aumenta la probabilidad de desarrollar actividad profesional independiente y de emprender proyectos productivos con mayores posibilidades de éxito.

¿Por qué no? Porque deben destinarse a dicho nivel educativo cuantiosos recursos que podrían dedicarse a otros fines sociales, como, por ejemplo, la educación básica. Si los beneficiarios de la educación pública son sectores sociales de ingresos altos que podrían pagar un arancel y si, además, los beneficios que genera la tenencia de un diploma universitario son privados ¿por qué la sociedad debería financiar la formación de estas/os profesionales?

De hecho, para que la mayor educación de la población se plasme en mayor productividad e ingresos más elevados debe desarrollarse una estructura productiva que permita absorber el potencial productivo de los profesionales. Caso contrario, la asincronía entre el aumento del nivel educativo y el estancamiento productivo, puede manifestarse en sobreeducación, lo que equivale a destruir un artefacto mecánico instantes después de ser fabricado.

2. Datos y metodología

No disponemos de los datos que necesitaríamos tener para dar una respuesta a la pregunta acerca de si la universidad redistribuye ingresos a favor de la población menos favorecida y con ello promueve la movilidad social. Pero aún en el caso de contar con esos datos y en el supuesto caso que pudiéramos afirmar que efectivamente la universidad tiene un poder redistributivo favorable a las clases menos favorecidas de la sociedad, no habríamos podido responder a la pregunta original acerca de si el estado debe financiar la educación pública.

¿Qué datos tenemos? Los que pueden ayudarnos a sobrevolar la pregunta que nos planteamos al inicio de este trabajo son los de la Encuesta Permanente de Hogares – Total urbano (EPH-TU), un relevamiento que se realiza en el tercer trimestre de cada año calendario con una cobertura amplia: centros urbanos medianos y grandes. Se diferencia de la EPH regular en que abarca localidades intermedias en términos de número de habitantes.

Entre los interrogantes que permite explorar la EPH figuran los siguientes:

¿Cuál es el nivel de pobreza de los hogares en los que residen los estudiantes de la universidad pública?
¿Éste difiere de aquél observado en los estudiantes de la universidad privada? Recordemos que en algunos casos un joven que reside en hogar pobre puede asistir a la universidad privada si ha logrado acceder a una beca estudiantil que implique beneficios tales como la eximición de aranceles. Entonces, es probable que encontremos chicas y chicos que asisten a la universidad privada y que provienen de hogares pobres.

El grupo que se va a analizar es el de jóvenes comprendidos entre los 18 y los 29 años de edad. Este grupo se clasificará por condición de asistencia a instituciones de educación superior (asiste/no asiste) y entre aquellos que asisten, si cursan en un establecimiento público o privado.

3. Resultados

A continuación, se presentan e interpretan los resultados obtenidos. Estos están ordenados según las variables y/o indicadores usados para evaluar la condición socioeconómica de la población joven en la provincia de Salta.

A. Ingresos

La primera de esas variables es el ingreso del grupo de familiar al que pertenece el o la joven. Para ello estratificamos a la población provincial en 5 tramos según el ingreso familiar por miembro. En uno de los extremos de esa distribución están los hogares de ingresos más bajo (20% más pobre); en el otro extremo, los hogares de mayores ingresos. Cada tramo, 5 en total, se denomina quintil. Así, el quintil III sería el “sector medio”, o modal, ya que separa la distribución en dos partes; de un lado los hogares de ingresos bajos, de otro, los de ingresos altos.

Tabla 1. Provincia de Salta, jóvenes según asistencia a la educación superior y tipo de establecimiento al que asisten (en %).

Quintil	Asisten			No asisten	Total de jóvenes
	Pública	Privada	Total		
20% más pobre	18.4	5.6	13.6	24.0	23.0
II	26.3	11.6	20.8	18.7	20.4
III	23.9	17.6	21.6	24.6	25.6
IV	19.5	34.3	25.0	17.5	17.7
20% más rico	11.9	30.9	19.0	15.2	13.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

La Tabla 1 muestra que 45% de las/os estudiantes que asisten a la educación pública provienen de los estratos de ingresos más bajos (quintiles I y II), cifra que contrasta con el 17% de las/os jóvenes de estos estratos que asiste a instituciones privadas. Es decir, hay una notable mayoría de estudiantes provenientes de hogares de ingresos bajos en la universidad pública, comparada con la universidad privada.

Si la comparación se hace centrando la atención en los estratos de más altos ingresos se concluye que el 65% del alumnado de la universidad privada proviene de estratos de ingresos altos (quintiles IV y V), mientras que en la universidad pública sólo un 30% del alumnado proviene de esos estratos de ingreso. Desde este punto de vista no es correcto afirmar que la universidad pública recibe o atiende a estudiantes de sectores de ingresos altos. Ocurre precisamente lo contrario.

B. Pobreza

Otra manera de evaluar la condición de las y los estudiantes de instituciones públicas de nivel superior es su condición de pobreza. Distinguimos dos tipos de pobreza: a) la monetaria, que tiene en cuenta el ingreso de las familias y lo compara con el valor de una canasta básica; b) la estructural, centrada en las características de la vivienda y de otras variables no monetarias que representan las condiciones de vida de

la población. La Tabla 2 muestra la situación actual y la evolución reciente de la pobreza en jóvenes en la provincia de Salta.

Tabla 2. Provincia de Salta, tasa de pobreza monetaria total, extrema y estructural en jóvenes (en %).

Año	Pobreza	Pobreza extrema	Hogares NBI
2016	46.3	12.3	20.0
2017	36.8	5.8	18.4
2018	42.7	6.0	21.8
2019	56.8	14.2	24.0
2020	43.8	7.8	14.0
2021	50.6	9.3	16.9
2022	49.5	7.9	16.0
2023	50.2	12.0	18.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Hay que tener en cuenta que la Tabla 2 incluye la población joven en su totalidad, asistan o no a una institución educativa.

Se puede ver en la tabla que más del 50% de las/os jóvenes de la provincia reside en hogares cuyos ingresos no son suficientes para cubrir el costo de una canasta básica de bienes, y que el 12% en hogares cuyos ingresos no son suficientes para cubrir el costo de una canasta básica de alimentos. Por su parte, el 18% viven en hogares NBI.

Una manera de develar si esta cifra es relativamente alta o baja se incluyó en la tabla la evolución en el tiempo, observándose que la cifra de pobreza monetaria total de 2023 es una de las más altas de los últimos 8 años. También puede observarse que la tasa de pobreza extrema y estructural permaneció sin cambios a lo largo del tiempo. Junto con la provincia de Chaco, Salta es en la Argentina la provincia con más alta pobreza estructural del país, con valores que superan la media nacional de manera significativa.

Pero dado que lo que interesa particularmente en este informe es la condición de pobreza de la población joven según asistencia a la educación superior, en la Tabla 3 nos concentramos sólo en este grupo de jóvenes.

Tabla 3. Provincia de Salta, tasa de pobreza monetaria total, extrema y estructural en jóvenes (%) según condición de asistencia y tipo de establecimiento.

Año	Condición		Asiste	
	No asiste	Asiste	Público	Privado
2016	36.8	40.5	45.7	29.7
2017	38.2	28.7	33.8	19.1
2018	44.3	30.0	33.5	23.3
2019	55.5	42.3	52.2	23.9
2020	40.5	31.0	33.9	24.9
2021	44.9	40.4	46.7	27.8
2022	43.9	36.6	41.1	24.2
2023	49.4	39.5	51.1	20.2

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

Aproximadamente la mitad de las personas jóvenes en Salta en edad de asistir a la universidad y que no lo hacen son pobres (49,4%). Este porcentaje se reduce en 10 puntos en aquella población que sí asiste a la universidad. Traducido en palabras esto significa que entre las personas jóvenes que asisten a la universidad hay menos pobres que entre aquellos que no asisten. No obstante, entre los que asisten, 51% de los que lo hacen en la universidad pública son pobres, versus el 20% de aquellas/os que asisten al sistema privado de educación. Es curioso que el porcentaje de jóvenes pobres que asisten al sistema público es similar al de jóvenes pobres que no asisten. En suma, 1 de cada 2 estudiantes que asisten a la universidad pública es pobre frente a 1 de cada 4 que lo hace a la universidad privada.

C. Nivel educativo de padres y madres

Un indicador importante para evaluar la movilidad social es el nivel educativo de madres y padres de nuestra población joven. Para ello se construyó la Tabla 4 que muestra la distribución de población joven que asiste a instituciones de educación superior clasificada según el nivel educativo de sus progenitores. También se tiene en cuenta en esa tabla el lugar de residencia del alumnado juvenil de nivel superior.²

Tabla 4. Provincia de Salta, jóvenes que asisten a la educación superior, según nivel educativo de sus progenitores, tipo de establecimiento y localidad de residencia (en %).

Nivel educativo padre/madre	Sistema público			Sistema privado		
	Salta	Resto	Total	Salta	Resto	Total
Primaria incompleta	3.5	13.1	7.5	2.2	6.0	2.9
Primaria completa	29.2	34.3	31.3	21.2	35.2	24.0
Secundaria completa	41.2	35.0	38.6	40.9	27.8	38.3
Superior completa	26.2	17.6	22.6	35.7	31.0	34.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, EPH-TU.

² Hay que tener en cuenta que la Universidad Nacional de Salta tiene sedes regionales localizadas en Cafayate, Metán-Rosario de la Frontera y Orán-Tartagal, Santa Victoria Este, Joaquín V. González y San Antonio de los Cobres.

Si se comparan las columnas de total, las que se incluyeron con ese fin, se puede ver que entre las/os jóvenes que asisten al sistema público están sobrerrepresentados aquellos cuya madre o padre tienen nivel educativo bajo (primaria o menos que primaria). Esa sobrerrepresentación es todavía mayor entre aquellas personas jóvenes declaran como residencia habitual una localidad que está situada en el resto de la provincia (no en la ciudad capital).

Es llamativo también el porcentaje de estudiantes que superan el nivel educativo de sus progenitores. De aquellas/os que asisten al sistema público, solo un 22,6% reside con una madre/padre con nivel superior completo, 12 puntos porcentuales menos que aquellas/os jóvenes que asisten a establecimientos privados. La comparación entre nivel educativo de jóvenes con el de sus progenitores permite evaluar movilidad social intergeneracional, la cual es claramente más alta en el sistema público que en el privado. Es destacable que solo 17,6% de las/los estudiantes del resto de la provincia son hijas/os de padres con estudios superiores.

4. Conclusiones

En este documento se analizaron indicadores que permiten inferir la condición socio-económica de los estudiantes de nivel superior en Salta. La información usada tiene muchísimas limitaciones y podría ser complementada con los datos censales de reciente aparición para lograr una aproximación más general a problema que nos ocupa. No obstante, la evidencia presentada y analizada en este documento nos habilita a afirmar que la población joven que asiste a la educación superior pública proviene en su mayoría de estratos socio-económicos bajos y la gran mayoría de estratos socioeconómicos medio-bajo y bajo.

Dado que un certificado de educación superior permite acceder a puestos de trabajo más productivos y a los cuales se asocian niveles de remuneración más alta, la educación se convierte en una herramienta fundamental para el logro de niveles más altos de productividad e ingresos. Además, pudo verse que la educación superior en general es una herramienta que contribuye a la movilidad económica y social intergeneracional, y que la educación superior pública lo es aún más que la educación superior privada.